



El Arzobispo
de Santiago de Compostela

CARTA PASTORAL A LOS SACERDOTES

Junio de 2006

Querido Hermano en el Sacerdocio:

Los días 8 y 9 de julio el Papa Benedicto XVI estará en Valencia con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias para iluminar con su palabra el momento actual de la Iglesia en España y anunciar con renovado entusiasmo el evangelio de la familia, subrayando la importancia de ésta en los diferentes aspectos de la vida y concretamente en la transmisión de la fe. Sin duda es un acontecimiento muy significativo para toda la comunidad católica que no puede pasarnos desapercibido. Sé que distintos grupos de la Diócesis estarán presentes en el Encuentro pero para las personas que no puedan hacerlo, se ha de celebrar algún acto en las distintas parroquias de la Diócesis que manifieste la comunión con el Papa, uniéndose así a las numerosas familias que van a participar en los actos de este Encuentro. “La Iglesia no puede ceder a las presiones de una cierta cultura, aunque sea muy extendida y a veces militante. Conviene más bien procurar que, mediante una educación evangélica cada vez más completa, las familias cristianas ofrezcan un ejemplo convincente de la posibilidad de un matrimonio vivido de manera plenamente conforme al proyecto de Dios y a las verdaderas exigencias de la persona humana: tanto la de los cónyuges como, sobre todo, la de los más frágiles que son los hijos” (NMI 47). Consecuentemente el servicio a la familia es una de las tareas esenciales en el propósito de anunciar una verdad del hombre que con frecuencia no se desea escuchar. Es necesario cuidar la salud de la familia que tiene que ser defendida de todo ataque orientado a socavar su solidez y su misma existencia. Dios en el diluvio salvó la familia de Noé y con ella reconstruyó la humanidad. En la situación actual la santidad de la familia es una esperanza que nos abre nuevas perspectivas de humanización y santificación.

Por otra parte, le deseo que pueda disfrutar de unos merecidos días de vacaciones. Estas no son ni un lujo ni un capricho. Son una necesidad. Nuestro ritmo de trabajo y las preocupaciones de cada día nos dificultan a veces el ir al fondo en la realidad de la vida. En este sentido es oportuno, como invitaba Jesús a sus discípulos, retirarse a un lugar tranquilo para dar descanso a nuestra capacidad física y sosiego a nuestro espíritu, sintiéndonos muy cercanos a quienes no tengan posibilidad de hacer este alto en el camino. La creatividad pastoral y el entusiasmo con que hemos de vivir el ministerio sacerdotal, también depende en cierto modo de ese oportuno descanso. Los evangelistas



El Arzobispo
de Santiago de Compostela

nos recuerdan a Jesús que en medio de su actividad busca tiempo para el descanso y para la oración.

Aprovecho esta oportunidad también para comunicarle que la tanda de Ejercicios Espirituales al comienzo de nuevo curso pastoral tendrá lugar en la Casa Diocesana de Ejercicios de Santiago, **desde el 1 de octubre (domingo por la noche) al 6 (viernes a mediodía)**. Como ya decía en otra ocasión, este encuentro espiritual propiciado por los Ejercicios, ayudará a reiniciar con renovada esperanza las actividades propias de nuestro ministerio en ese servicio generoso y desinteresado para gloria de Dios y bien de la Iglesia. Toda transformación de la realidad que nos es dada, exige una conversión personal para ser testigos del misterio pascual.

Con mi cordial saludo y los mejores deseos, reciba el fraternal abrazo de su afmo. en el Señor,

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela